

Título: Ese hombre eres tu.

Texto: 2 Samuel 12: 1-14

Tema: La voluntad de Dios es nuestra restauración.

Lectura 2 Samuel. 12: 1-14.

### **Introducción.**

Dios había llevado a David a alcanzar el trono de Israel y a conquistar los pueblos alrededor. David llegó a reinar sobre todo un imperio; había sometido a todos sus enemigos. Sólo quedaba un pueblo, los amonitas, pero en poco tiempo también serían completamente dominados. Sin embargo ahora que había alcanzado la cumbre, el rey David apartó los ojos de Dios por un tiempo y su vida fue presa del pecado. El pecado hubiese destruido su vida por completo si no fuera por la misericordia de Dios.

A través de esta historia veremos varios momentos que nos llevarán a descubrir que la voluntad de Dios es restaurar nuestras vidas.

### **Desarrollo.** El primero de estos momentos...

#### **1. Una decisión fatal.** (Contexto de lo sucedido. Lectura 2 Samuel 11: 26-12: 23).

- A veces en lugar de ejercer nuestra responsabilidad y ocupar el puesto que requiere nuestra misión, nuestro llamado o los dones que hemos recibido, nos quedamos en casa a pasear.
- Que satisfacción tan grande sentimos cuando hacemos lo que nos corresponde!!!
- Sin responsabilidad no hay autoridad.
- Que importante es cuidar lo que vemos con nuestros ojos!!.

La decisión fatal de David consistió en cambiar su responsabilidad en la batalla por la comodidad de palacio. Esto originó una oportunidad que no se esperaba. Así llegamos al segundo momento de esta historia...

#### **2. El pecado de David.**

- Hizo traer a la mujer a palacio y cometió adulterio y trató de encubrir sus pecados.
- Agravantes del pecado de David.
- David ya tendría unos cincuenta años. Tenía muchas esposas y concubinas. Hacía tiempo que David se había a partafo del diseño de Dios para el matrimonio. La unión entre un mujer y un hombre. Siguiendo las formas de otros reyes y sus propios deseos amplió su harén.
- Betsabé era una mujer casada, de buena reputación. Hija de Eliam uno de los 37 valientes de David, su abuelo Ahitofel consejero del rey David, un hombre de gran sabiduría.
- Urías, a quien el rey hizo traición, era uno de sus mejores servidores y soldados que estaba exponiendo su vida por el honor y la seguridad del rey y del reino, precisamente en el lugar donde David debería estar. Este Urías es el último mencionado en la lista de los valientes de David.
- **Mientras más grande es el desastre menos admitimos que nosotros lo hemos causado.**
- **Cuando despreciamos el honor, a quien más daño hacemos es a nosotros mismos.** (1 Timoteo 5: 17).
- **El pecado de David no quedaría sin castigo.**

La Palabra dice que lo que David hizo desagradó al Señor, y ahora veremos que Dios obró algo al respecto. Llega el momento de Dios...

#### **3. La voluntad de Dios es nuestra restauración.**

- Natán confrontó a David con su pecado..
- El nombre Natán significa regalo de Dios. Y esto es lo que Dios nos ofrece. Llega el momento de Dios que trae misericordia, gracia y restauración.
- Algunas de las cualidades que se descubren en Natán son su valentía y su sabiduría.

David se vio reflejado a sí mismo y la historia nos lleva a un momento que restaura y cambia la vida....

#### **4. David se arrepiente de sus pecados.**

- David se arrepintió.
- El pecado fue la excepción y no la regla en la vida de David.

#### **Conclusión**

Había pasado un año, y David había hecho todo lo posible para esconder sus faltas, sus oscuros secretos. Pero está escrito *«El que oculta sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta de ellos alcanzará misericordia.»* Proverbios 28: 13.

La restauración que Dios quiere obrar en cada uno, lleva consigo un verdadero arrepentimiento. David debiera haber muerto por su pecado, pero Dios le salvó la vida y perdonó su pecado.

- La verdad es que Dios ya hizo algo en cuanto al pecado de todos los seres humanos. Entregó a Su Hijo Jesucristo para que muriera en la cruz y pagara la pena del pecado.
- Dios nos envió su regalo, su Hijo Jesucristo porque su voluntad es la restauración de nuestras vidas. Hoy es tu momento para recibir este don de Dios y proceder al arrepentimiento.